

MUNDO ALTERNATIVO.

Lluís Maria Xirinacs.

Texto de la conferencia realizada el viernes 14 de febrero de 1986 en la
Cooperativa Tascó de Barcelona.

Prólogo: Ignasi Roca.

Grabación en audio: Miquel Chicano y Brauli Tamarit.

Traducción al castellano: Lluïsa Bau Coll.

Transcripción y dibujos: Brauli Tamarit.

Nota del Equipo de publicaciones de Ecoconcern:

Con el Ecocorreo de febrero, se ha decidido enviar el presente documento a todos los asociados y asociadas. Creemos muy interesante y plenamente vigente lo que se expone en él, a pesar del tiempo que ha pasado desde su exposición.



Índice.

Prólogo a la primera edición.....	5
1. Introducción.....	7
2. Noster, alter y alius.....	7
2.1. La alienación.....	7
2.1.1. La Teoría de la alienación de Marx.....	7
2.1.2. Tipos de alienación.....	8
2.1.2.1. La alienación del trabajo.....	8
2.1.2.2. La alienación política.....	8
2.1.2.3. La alienación militar.....	8
2.1.2.4. El Estado alienador.....	9
2.1.2.5. La alienación del espíritu.....	10
2.1.3. Las evasiones cobardes y fáciles.....	10
2.2. El alter.....	11
2.2.1. El alter pequeño.....	11
2.2.2. El alter mayor.....	13
2.2.2.1. Las marginaciones forzadas.....	13
2.2.2.2. Los marginados de nuestro tiempo.....	13
2.2.2.2.1. Marginación económica.....	13
2.2.2.2.2. Otros tipos de marginación.....	14
2.2.3. Las alternativas.....	16
2.2.3.1. Las alternativas actuales.....	16
2.2.3.2. Definiendo las alternativas actuales.....	16
2.2.3.3. Nuestras alternativas.....	17
2.2.3.4. Condiciones objetivas y subjetivas de la revolución.....	18
2.2.3.5. Los alternativos y la sociedad.....	18
2.2.3.6. Contradicciones prácticas.....	19
3. El «alter» radical.....	19
3.1. El «noster».....	19
3.2. Lo nuestro y el otro.....	20
3.3. La muerte de sí mismo.....	21
3.3.1. Definición.....	21
3.3.2. Definición de fe.....	21
3.4. La auténtica «alteridad».....	22
3.4.1. Aproximación a lo inefable.....	22
3.4.2. El ejemplo de la fe religiosa.....	23
3.4.3. El camino hacia lo inefable.....	24
3.5. La profecía.....	24
3.5.1. Definición del profeta.....	24
3.5.2. Profecía y realidad.....	24
3.6. El compromiso cotidiano.....	26
3.6.1. Introducción.....	26
3.6.2. Planteamientos de vuelta.....	26
3.6.3. La conversión al nuestro. El ejemplo de Marx.....	26

Prólogo a la primera edición.

A partir de los años 60 y, más concretamente, del mayo del 68, la palabra «alternativo/alternativa» surgió con fuerza para dar marco a una serie de movimientos, ideologías, formas diversas de concebir la vida, etc. De alguna manera intentan protagonizar una salida, abrir caminos al sistema social establecido, en todos los ámbitos.

Hoy esta palabra casi ha perdido su sentido, después de haberse utilizado repetidamente, vaciándola de su contenido. Quizás sea necesario redescubrirla o, más bien dicho, ir a la búsqueda de su origen.

También hace falta decir que en estos últimos veinte años la historia de esta nueva corriente está llena de aciertos y errores. Quizás sea ahora el momento de valorar lo que se ha hecho y lo que se ha dejado de hacer; si sólo hemos conseguido hacer «cosquillas» al sistema o nos hemos dedicado a minar los fundamentos; si todo ha quedado en una huida y un rechazo sistemático, o realmente se han dado auténticas respuestas, sin olvidar, asimismo, que la tarea de ser **alternativo** es difícil y áspera. Sobre todo, el hecho de soportar la presión constante de las estructuras imperantes, la falta de recursos económicos, la incapacidad de afrontar y resolver los problemas que se plantean en las relaciones personales...

¿Que ha sucedido realmente durante estos últimos años? ¿Nos ha engullido el sistema, estamos adentro o afuera? O más bien... ¿no sabemos dónde estamos? ¿Cuál es la pieza de la mecánica que no acaba de funcionar?.

La alternativa que plantea Lluís Maria es una alternativa radical. Es válida para todos los tiempos y para todas las personas. Nos obliga a ir siempre más allá e incluye nuestro proceso personal. Significa una transformación, un cambio de actitud, una estrategia diferente que no se queda en las formas ni en las meras apariencias. Más bien apunta al centro, a la raíz, tocando aquella fibra que hace posible la transformación personal y colectiva, sin olvidar, sin embargo, que todo oficio tiene un aprendizaje y toda opción comporta un riesgo.

Ignasi Roca Puig.

1. Introducción.

(...) porque hay gente que tiene muchas horas de vuelo en la investigación del hombre o llamadlo como queráis. Aquí hay gente que conozco desde hace muchos años, y casi diría que me asustan y todo.

Entonces yo, -como ha dicho Ignasi¹- haré una pequeña introducción y diremos aquello que pensamos, pero también sería muy interesante ver lo que piensa el resto de personas.

Como ha dicho Ignasi, la palabra «**Alternativa**», «**Mundo alternativo**» se usa con una infinidad de sentidos diferentes y, por lo tanto, podríamos provocar que esta charla sea muy dispersa.

En realidad, nada más quiero deciros una cosa. Pero cuesta mucho más decir una sola cosa que decir muchas. Y para deciros lo único que os quiero decir tendré primero que deciros muchas cosas.

Primero de todo, para centrar un poco la temática distinguiría una especie de oposición entre el **noster** y el **alter**, o sea, lo **nuestro** y lo **otro**. Porque si lo **otro** no se distingue frente a lo **nuestro** queda, -como dice Ignasi- muy disperso. Y así queda mucho más enfocado.

Antes de entrar en este tema de la **alteridad**, -por oposición a la **nosteridad**-, ya os avisaré cuando os diga lo que os quería decir, todo lo demás serán introducciones.

2. Noster, alter y alius.

Primero haremos una introducción hablando de lo que podríamos decir, lo **ajeno**:

Noster, alter, ajeno en latín son tres palabras. Una lo **nuestro**, otra es la **alternativa**, aquello que es precisamente lo contrario de lo **nuestro**. **Alter** siempre se refiere a dos, uno es lo **nuestro**, y lo otro es lo **otro**.

En cambio, **alius** es eso que sería más disperso. **Alius** quiere decir «**otras cosas...**».

En catalán no distinguimos, **Alter** y **alius** no los distinguimos. En latín se distingue.

2.1. La alienación.

A mí me gustaría hablar un momentito de lo **ajeno** o de **alius**, este nombre que se ha puesto de moda en una película que se llama «**Alien**». Sale la alienación. Salen los «**enajenados mentales**», los alienados mentales.

Sobre el tema de lo ajeno, alius, el otro, en este sentido disperso hablaría de dos niveles: uno de la Teoría de la Alienación de Marx.

2.1.1. La Teoría de la alienación de Marx.

Marx tiene dos etapas importantes en su vida. Una, que suele llamarse la del «Marx joven», y otra, la del «Marx adulto». Precisamente hacia el año 1845, aproximadamente, 1848, hizo el giro de uno a otro.

En el Marx joven, sobretodo, se ha profundizado gracias a un libro que se descubrió hace relativamente poco, que no se conocía en los últimos años, en los años anteriores, me refiero a *Los Manuscritos*. Allí se ha descubierto este Marx joven.

Es curioso que, en el marxismo que se ve, en este documento se apuntan todas las personas de espíritu. Precisamente los grandes jesuitas católicos que investigaban a Marx, no querían saber nada del Marx clásico, el Marx que todos conocemos, que es el Marx adulto.

En cambio, cuando leyeron *Los Manuscritos* se interesaron enseguida. Es curioso que en el lenguaje religioso-eclesiástico se ha introducido con mucha facilidad la palabra «**alienación**», que es una palabra que el Marx

1 Ignasi Roca, miembro de la Cooperativa Tascó, presentador de la conferencia y moderador en el debate que se hizo a continuación.

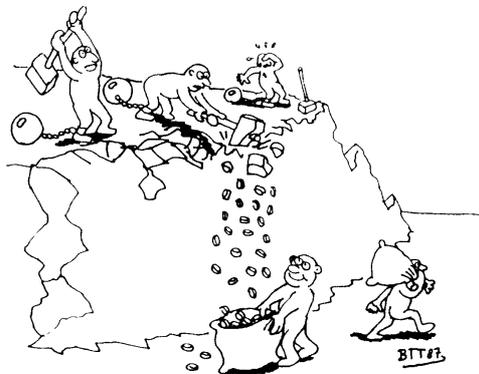
adulto no usa nunca. Nunca, ni una sola vez. En cambio, el Marx joven hace una gran teoría de la **alienación**.

2.1.2. Tipos de alienación.

2.1.2.1. La alienación del trabajo.

Sólo para que tengamos un poco de idea, dice: «el hombre **aliena** su trabajo, convirtiéndolo en dinero», es la **alienación** económica. Objetiva su trabajo y resulta que el dinero se acumula en manos de unos pocos ricos y es el trabajo de muchos, que se ha acumulado en manos de unos pocos.

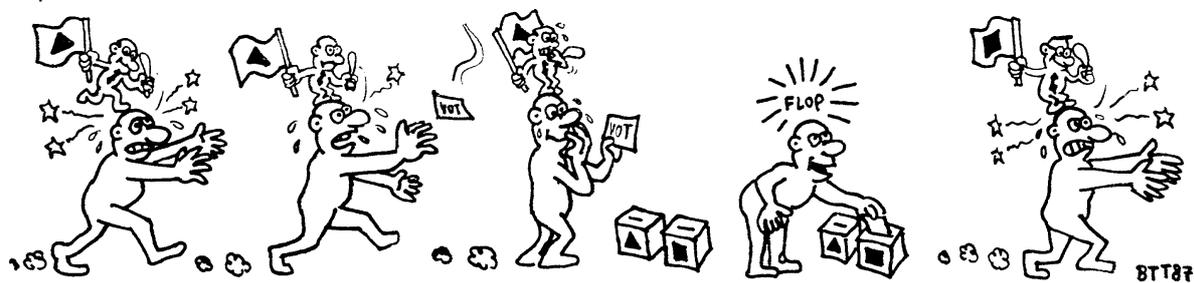
Este dinero no es más que trabajo humano condensado y depredado, arrancado de quién lo ha producido y concentrado en manos de unos que no son los que lo han producido. Hay una **alienación**, una «**enajenación**», del propio trabajo en forma de dinero, que no sé por qué misterios y misteriosos circuitos va a parar a manos de unas pocas personas.



2.1.2.2. La alienación política.

Otro ejemplo de **alienación** que explica Marx es la **alienación** política.

Cuando vamos a votar a las elecciones, no nos damos **nuestro** voto y, por tanto, damos **nuestra** representación a una pocas personas. Estas pocas personas durante, por ejemplo, cuatro años, hacen lo que quieren de **nuestra** representación...



Nuestra **representación** política queda en manos de **otros**, según una teoría jurídica que se llama la «Teoría del Mandato Imperativo» donde las personas, una vez han votado ya, no tienen derecho a nada, hasta al cabo de cuatro años, que pueden destituir a aquel señor y votar a otro. Pero mientras aquel señor tiene el «mandato imperativo» -que no pueden haber mandatos laterales, que todos provienen del pueblo, estos mandatos; es una «entrega» de **nuestra** soberanía, de **nuestro** poder, de lo **nuestro** decid lo que queráis, de **nuestra** capacidad de influir en la sociedad...-, ya que durante este período hacen lo que les da la gana. Y, por lo tanto, usan nuestra dimensión política ellos.

Nosotros renunciamos durante cuatro años. Por eso los **alternativos** tienen tendencia a la democracia directa y a suprimir estas delegaciones de representación política.

2.1.2.3. La alienación militar.

Otra **alienación**, dice Marx, es la **alienación** militar. Cada uno de **nosotros** tiene unos músculos, unos bíceps y una capacidad de defensa.

Pero entonces la sociedad, o los individuos de la sociedad, renuncian a esta capacidad de defensa y la entregan a un cuerpo especial, que son los

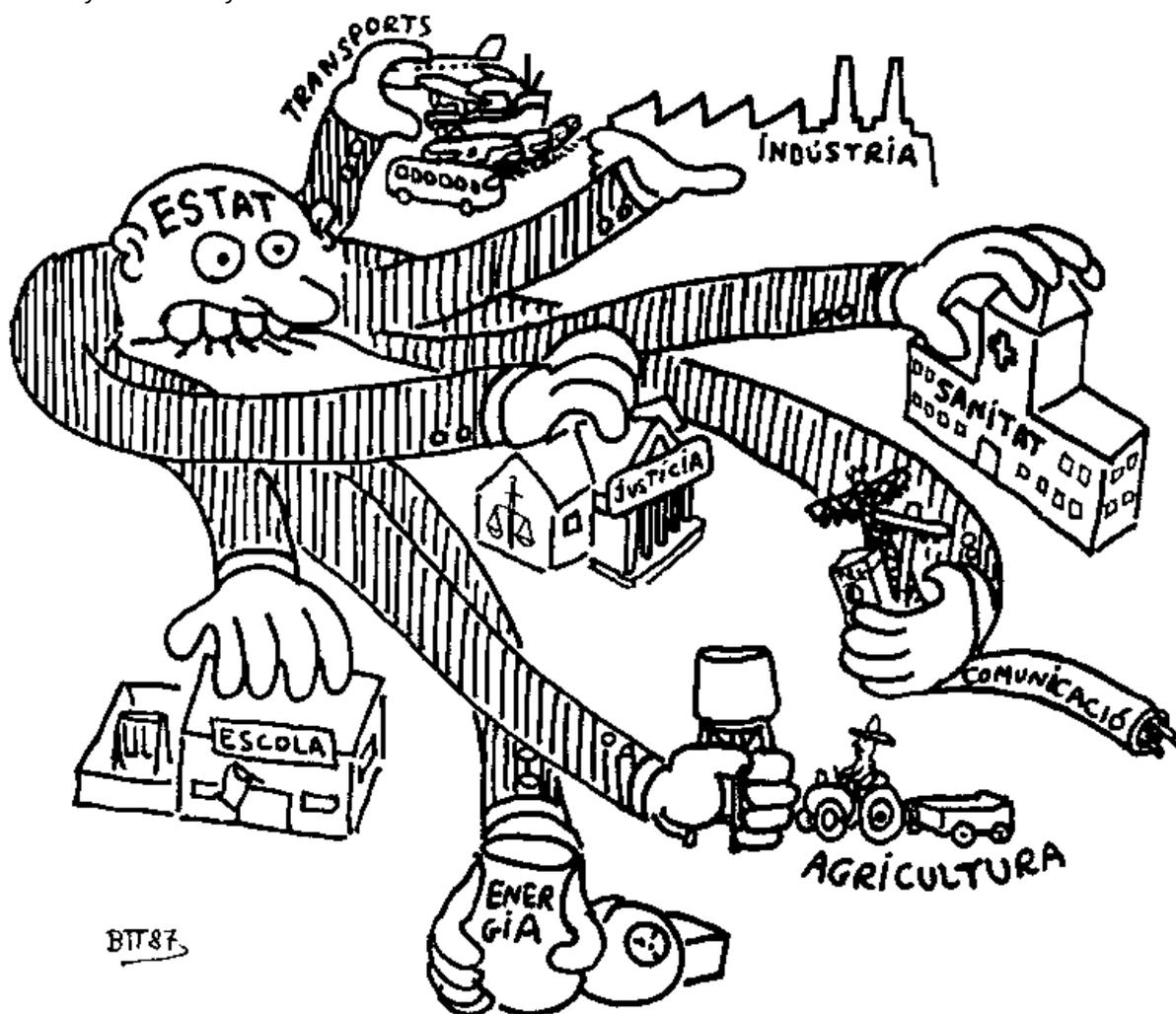
militares, la policía y el estado, que los controla, que pasan a tener la exclusiva de la violencia.

Es decir que, legalmente, ellos pueden actuar violentamente y el resto de los ciudadanos no pueden actuar violentamente. Entonces hacen entrega de su fuerza física en un cuerpo especial, que es el cuerpo militar, etcétera.

2.1.2.4. El Estado alienador.

Va diciendo unas **alienaciones** de este tipo, que todas ellas o muchas de ellas se concentran en una entidad que es la encarnación de esta **alienación**, que es el Estado.

Hoy día está clarísimo que el Estado de los liberales, -que montaron un Estado muy serio y tal, pero que dijeron que era un Estado que era «mínimo»; un Estado que se regía por el «laisser faire, laisser passer» o «dejad, y el Estado que intervenga cuanto menos mejor»-, este Estado liberal, ha resultado todo lo contrario de las previsiones. No ha parado de crecer y crecer y crecer.



Los ciudadanos cada vez más, y los «progres» quizás más que todos, -la gente «de izquierdas» y todo eso-, son los que más han contribuido a **alienarse** a sí mismos, e ir vaciando en manos del Estado todas las responsabilidades, de tal manera que se considera una gran acción cuando a Nou Barris o Santa Coloma de Gramenet se hace una manifestación porque no se pone un semáforo en una calle. Porque el Ayuntamiento de Barcelona, o el de Santa Coloma o quien sea no pone el semáforo, porque sino, a los niños, les chafan los coches y tal. Se hace una manifestación. A nadie se le ocurre..., -allí hay paletas, hay electricistas...- de poner el semáforo ellos, ¿no?.

Eso no se le ocurre a nadie. Esto lo ha de hacer el Ayuntamiento.

La escuela privada, es una cosa «carca», la escuela pública es una cosa, pues, de «izquierdas». Entonces se ha de encargar el Ayuntamiento o la Generalitat o el Estado, o quien sea, de hacer escuelas.

Y así cada vez le pedimos más cosas. Protestamos por los impuestos, pero le pedimos cada vez más y más.

Es curioso que el estatualismo, -que creo que es una cosa que podría decirse de «extrema derecha»-, ha acabado siendo el distintivo de la «izquierda». El estatualismo: que cada vez haya más cosas estatales.

Fijaros, por ejemplo, en el «sector público». En toda la producción: la industria, la agricultura, los servicios, etcétera, hay cada vez más empresas estatales que lo hacen. Es decir, que el Estado se va engordando cada vez más.

2.1.2.5. La alienación del espíritu.

Bien, esto es un ejemplo de lo que es la **alienación**. Marx explica otra **alienación**, que escapa a estas ordenadas, que es la **alienación** del espíritu.

El hombre, en vez de vivir él la responsabilidad espiritual, la entrega a Dios, la entrega a la religión. Se hace un cuerpo separado, que es el responsable de las cosas espirituales.

El ciudadano o el individuo queda supeditado. Ha de hacer méritos, ha de ganarse la confianza, ha de tener fe, etcétera, en esta realidad externa. Se va empequeñeciendo, se va infantilizando. Y la Divinidad se hace cada vez más paternalista, o más dominadora, según los casos. Es la **alienación** religiosa, es la **alienación** espiritual.

Bien, Marx habla de unas cuantas de estas **alienaciones**. Dejémoslo, esto es todo un espacio a tener en cuenta.

2.1.3. Las evasiones cobardes y fáciles.

También quisiera hablar, -dejando este tema, dentro del tema de la **alienación**-, lo que podríamos llamar «las evasiones cobardes y fáciles». Que es **nuestro** pan de cada día de **nuestra** civilización.

Desde el recurso de la droga, del alcohol, de la televisión masiva, de la música ensordecedora, de las histerias musicales de los divos, los divinos cantantes y etc., etc. Es una cosa que está a la orden del día, y podríamos hacer una lista muy larga de otras formas de evasión, -que algunas son muy tradicionales y otras más modernas-, que no será exhaustiva, pero para que tengamos un poco de referencia.

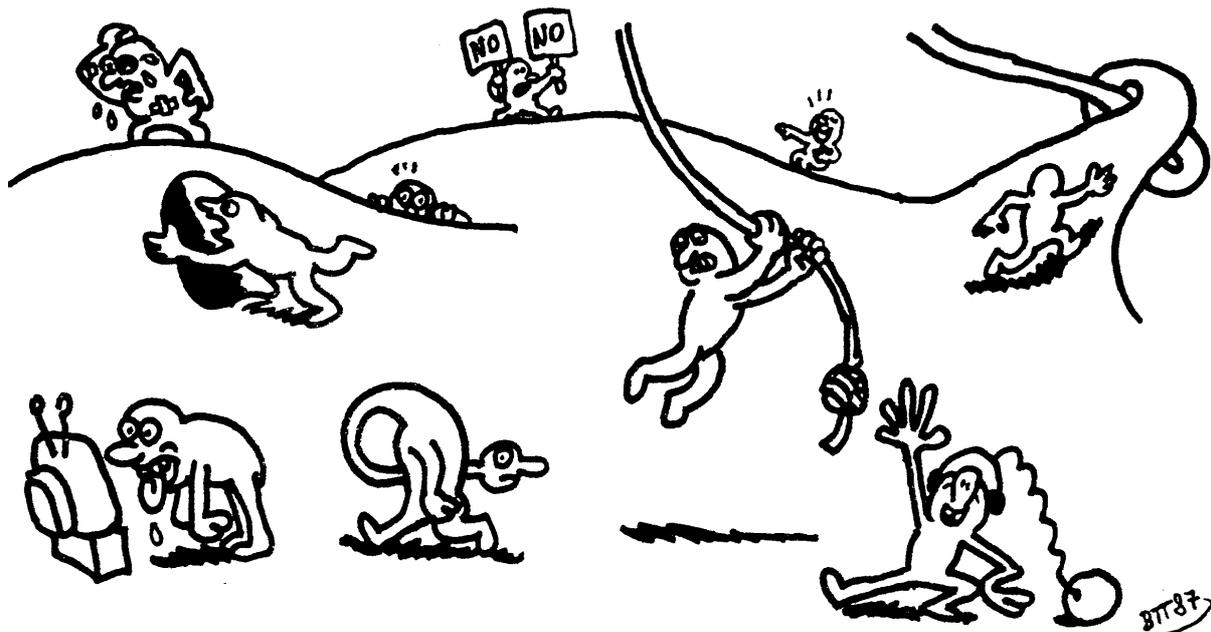
Por ejemplo, los «-ismos», lo que podríamos llamar los ismos. El sentimentalismo, el romanticismo, -es una fuga hacia una zona de nuestro ser-, personas que se entregan o se inclinan hacia esto. El infantilismo, el paternalismo. Por ejemplo, el idealismo, el optimismo. Por ejemplo, el pesimismo, el voluntarismo.

Son personas que se refugian en alguna de las dimensiones del ser humano, y son dimensiones que quizás ellos dominen más que otros, quizás tengan más facilidad. Puede ser que hayan tenido unas circunstancias en su trayectoria que haya potenciado esta dimensión. Entonces es una dimensión en la que triunfan, se refugian en ella, y se **alienan** del resto de su humanidad.

El doctrinarismo, el fanatismo, el dogmatismo. Hay personas que se agarran a eso. El criticismo o el racionalismo. El criticismo: criticar por sistema, que esto es una enfermedad típica del adolescente, o un estado transitorio en la vida de los adolescentes, que es natural que ellos lo tengan. Pero después hay personas que se quedan encalladas en esto.

Otro ejemplo, el naturismo. El primitivismo, el ruralismo, una cosa muy de moda en el **mundo alternativo**.

Podríamos decir lo contrario, ¿eh?. El urbanismo, la complicación, el maquinismo, etc.



El misticismo.

Males ficticios o psicológicos, -antiguamente a esto se le llamaba «hipocondría»-, personas que fingían enfermedades para escaparse de la realidad.

Estas evasiones cobardes y fáciles... supongo que ninguno de nosotros ha venido aquí a escuchar una charla sobre esta clase de soluciones, pero me encanta citarlas, por si acaso. ¿Verdad que entendéis lo que quiero decir?. Por si acaso.

Quizás aquí, no. Quizás ninguno de vosotros... pero conocemos así, ¿eh? (Juntando los dedos hacia arriba). Está lleno... esto es abundante.

Igual como mucha gente tiene mentalidad inconsciente, liberal, egoísta, individualista, rabiosa, y se hacen pasar por anarquistas, -que es una cosa mucho menos mala-, pues también hay gente que tiene mentalidad de evasiones cobardes y fáciles, y se hacen pasar por **alternativos**. Es muy interesante no caer en este terreno.

Y dicho esto, entremos ya de pleno en el tema del **alter**.

2.2. El alter.

2.2.1. El alter pequeño.

Del tema del **alter**, primero, pondremos tres niveles.

Un primer nivel es pequeño y raquítrico. El **alter** pequeño es el que resulta de ir contra el **ego** pequeño.

Por ejemplo, en la etapa evolutiva del niño, en la adolescencia, el niño se coloca **alterno**, **alter**, frente a sus padres, en la adolescencia.

Las disputas que hay en la familia. Por ejemplo, entre el hombre y la mujer en la pareja. Hay uno, que es el **ego**, y otro que se desmarca de este **ego**, que es el **otro**.

Esto pasa entre amigos, las tensiones entre amigos, las tensiones a nivel de barrio, a nivel de empresa, a nivel de sindicatos afines. Estos pequeños sindicatos en donde todos dicen casi lo mismo, pero uno se diferencia del **otro** en que, en sus siglas, en vez de haber una «ele» hay una «eme». Cosas así.

De partidos políticos afines. Hay unas peleas terribles. Ya durante los últimos tiempos del franquismo recuerdo un partido de extrema izquierda que se escindió en dos, y una de las ramas escindidas cogía a los de la **otra** rama y, en un piso, los torturaba. Los torturaba por ostentar sus..., -digamos-, traiciones a la revolución. Los **otros**, entonces, apurados, iban a

la policía y los denunciaban. Entonces les sorprendía torturándolos la policía. Por poner un ejemplo de pequeñas batallitas, que son **alternativas**, pero **alternativas** de aquellas... ¿eh?

De estas tenemos muchas también. Tampoco quería hablar de estas. Pero, por si acaso, también es interesante tenerlas en cuenta.

Los religiosos, que se diferencian porque uno interpreta una palabra de la Biblia en sentido «a», y el otro en sentido «a y medio». Entonces hay las grandes peleas entre el «a» y el «a y medio». De esto estamos llenos también.



Grupos artísticos afines.

Comunas, por ejemplo. Personas que participan en estas comunas que, al cabo de mucho tiempo, ya se pelean. Ya se pelean porque ¡es terrible!, ¡insoportable!, el **otro**. Entonces te vas a vivir con los que son realmente insoportables, porque se rompe la comuna, y entonces te vas a vivir con los que ya no son de esta manera de pensar ni nada. Pero resulta que es mucho más insoportable estar con los amigos que estar con los enemigos. Esto pasa mucho también.

Ideologías afines, donde hay unas peleas terribles... O sea, una falta de grandeza.

Claro, estas clases de **alteridades** supongo que no eran las que... me habíais llamado para que hablase de ellas, ¿no? (dirigiéndose a Ignasi Roca).

Por lo que os digo que hablaremos de muchas cosas, pero sólo venía a hablaros de una. De momento iremos sacando.



2.2.2. El alter mayor.

2.2.2.1. Las marginaciones forzadas.

Ahora entramos en una que si es importante, -y además una que, seguramente, nos saca a todos un poco mas retrataditos-, que es la penúltima, y después os hablaré de la que os quiero hablar.

Esta penúltima, podríamos decir, que nace de un rechazo de la sociedad hacia todas aquellas personas, a todas aquellas dimensiones de las personas, de todas aquellas realizaciones de las personas y de los grupos que no concuerdan con el sistema establecido.

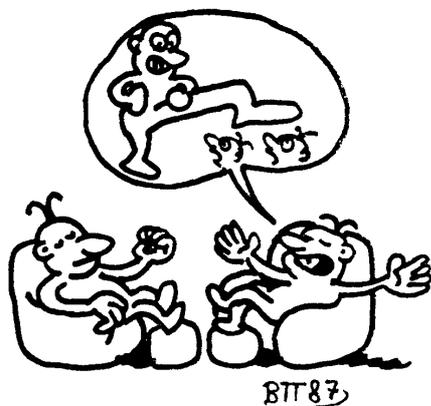
Es aquello que tradicionalmente se llama una situación revolucionaria, una situación reaccionaria, una situación de opresión que genera unas clases dominantes y una clase dominada u oprimida. Son las marginaciones forzadas.

Estamos bastante, todos nosotros, bajo la férula del análisis marxista de la historia. Se hace una clasificación de las evoluciones, digamos, de las clases sociales oprimidas: se dice que en tiempos de los romanos había los esclavos. En tiempos de la Edad Media los siervos de la gleba, que eran los oprimidos. Después, con el capitalismo, surgieron los proletarios, que eran la clase oprimida.

Hoy en día no sabemos por donde navegamos, porque todo esto se ha desdibujado mucho y es muy complejo. El análisis de clases a finales del siglo XX se hace realmente difícil.

La clase oprimida, -o el conjunto de oprimidos-, a finales del siglo XX se tendría que definir, porque realmente son los marginados, los marginados de **nuestro** tiempo.

2.2.2.2. Los marginados de nuestro tiempo.



Aquí también tengo hecha una lista muy larga, no exhaustiva, de manera que pido al público que sea benevolente, y si me dejo alguna muy importante que la complete.

2.2.2.2.1. Marginación económica.

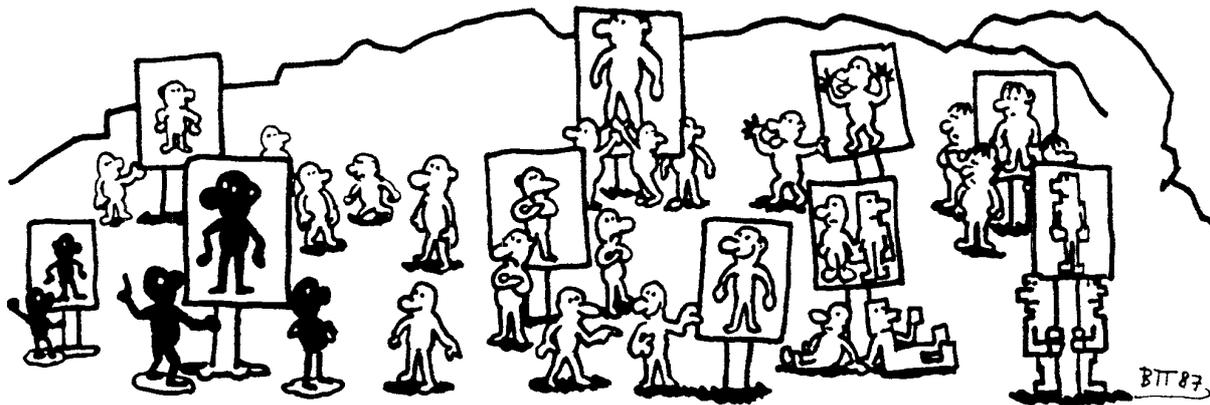
Quizás la más determinante, -al menos aunque sólo sea en el análisis marxista-, la cuestión determinante es la marginación por razones económicas.

Por razones económicas podríamos nombrar una lista muy larga. La clásica, la que todos conocen, y la que hoy ya casi no es verdad, es la de los obreros: los trabajadores, la clase

trabajadora, que aun tiene sectores, -anecdóticamente-, destinados a desaparecer. Es decir, que cada vez hay menos trabajo a realizar por parte de los hombres y, en consecuencia, la historia se está quedando sin locomotora. El tren quizás se tendría que quedar parado en una vía muerta, ¿no?. Esto es muy trágico, y no es verdad.

Hoy en día, -por ejemplo, a nivel de trabajadores-, se ha de hacer una distinción clarísima entre trabajadores con trabajo y trabajadores sin trabajo.

Los trabajadores con trabajo, en realidad, pertenecen, -porque soy de estos, con suerte-,... en realidad los trabajadores con trabajo pertenecemos a la clase opresora. Uno puede desplazarse y hacer la traición o hacer jugaditas, pero la clase trabajadora con trabajo pertenece a la clase opresora.



No está, precisamente, en el mejor lugar de la clase opresora. Pero, por ejemplo, en este país tiene a los socialistas en el poder, tiene a los sindicatos reconocidos, tiene a los partidos de la clase trabajadora, -según dicen-, reconocidos. Tienen una legislación laboral favorable, unas Magistraturas del Trabajo a favor suyo. Tienen una cantidad de cosas institucionales, ¿verdad?. En la Constitución tienen un lugar de los más buenos que hay, etc., etc. Total, que en el sistema establecido tienen una buena situación. Y, además, cobran. ¿Que más quieren, no?.

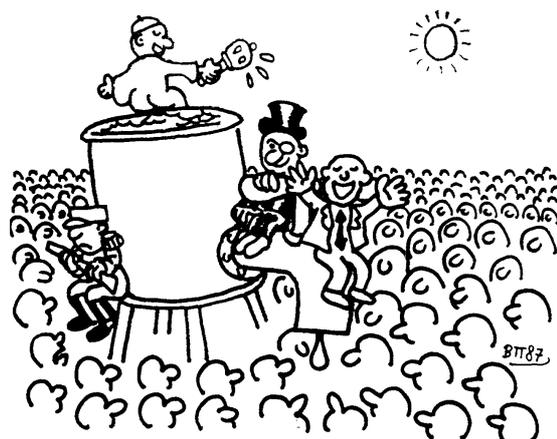
Además, en los países del Primer Mundo todos los trabajadores consiguen unos niveles de sueldo superiores a los de supervivencia, a costa de los trabajadores del Tercer Mundo, o de los trabajadores que son la mayoría, que no tienen ni sueldos de supervivencia. Por tanto, es en este sentido que los trabajadores de países del Primer Mundo son trabajadores opresores y no oprimidos.

Fijaros además, que, -no sé si es por suerte o por desgracia-, hoy en día las huelgas hasta las hacen los controladores aéreos, unos señores que, -hoy en día-, cobran unos capitales inmensos, unos señores que van de traje y corbata, etc.

Los médicos. Arquitectos que se enfadan porque los pobres aparejadores les pisan un poquito su sueldo, etc. Supongo que os daréis cuenta de lo cambiado que esta todo desde que lo inventó Marx o lo escribió.

Pues bien, podríamos poner dentro del nivel de marginación por razones económicas a los «pelaos», los miserables que están por las calles, en el suelo... Los que no tienen «pelas²».

Los parados. Los emigrantes por razón de trabajo, -en el lugar adonde van suelen llevarse siempre la peor parte-. Y después la inmensa cantidad del Tercer Mundo³.



2.2.2.2.2. Otros tipos de marginación.

Pero hay otras razones que Marx las tuvo como secundarias, y que hoy en día están apareciendo con mucha fuerza. Otras razones de marginación. Aquí tengo una lista muy larga:

Las marginaciones por la raza. Los negros, los amarillos, los de color, los rojos de América... Estos marginados.

2 «Pelás», se refiere a las antiguas pesetas en el Estado español.

3 Nota del redactor: creo que en esta lista de marginaciones por razones de economía hay que incluir toda la gama de marginaciones derivadas del mercado negro y de la prostitución de todo tipo, cuestiones que afectan a una gran parte de la población.

La gente marginada por razones de edad. No todos los viejos están marginados, pero la vejez, -en general-, está marginada. La infancia tiene aspectos de marginación, de tal manera, que hay un «Día de la Infancia», un «Decálogo de la Infancia», etcétera. Cuando salen todas estas cosas quiere decir que no hay igualdad.

Después por razones de salud. Los enfermos, los enfermos mentales,... Cuando yo estaba delante de la prisión Modelo de Barcelona sentado así (se encoge), un día un chico se puso delante de mí igual (se encoge igual), y se quedó quieto mirándome cara a cara. Después me dijo: «soy tal». Es un «tal» que tenía un hermano preso adentro, y me pensé que venía a ayudarme, a hacerme compañía porque, claro, se sentía un poco agradecido de que yo luchase por los presos que estaban adentro y, por lo tanto, por su hermano.

Y no, no. Después me habló, me dijo:

«No, mira: tú estás luchando por los que están aquí adentro, que están muy mal. Yo vengo de un manicomio, ¡y en los manicomios se está mucho peor que en las prisiones!. Nadie hace «sentadas», como tú, y nadie se preocupa de los derechos humanos de la gente que está adentro de los manicomios, ¡nadie!. Allá, con un hombre que está con problemas mentales es lícito todo, ¡es lícito todo!». Es un ejemplo: enfermedades mentales, impedidos, minusválidos, subnormales, etcétera.

Otras, por razones del cuerpo. Hay una marginación que, además, la sufrimos todos. Un exceso de sedentarismo, una mala dietética. Una obligación de vestidos, de forma que el nudismo es una cosa marginada. Una prohibición de ciertos sentidos. Al tacto, al gusto y al olfato no sé que les pasa, que están prohibidos en esta civilización. Ciertos movimientos: «¡nene, esto no se hace!», «nene, no te muevas así», «las piernas no se ponen de esta manera», «esto no se hace así», etcétera, etcétera. Hay una marginación por razón del cuerpo.

Una marginación por razón del sexo. La mujer está en inferioridad de condiciones respecto el hombre.

Los gays, los homosexuales, etc.

Por razón de la lengua. Hay una serie de lenguas oprimidas, algunas están ya en peligro de extinción.

Por razón de nación. Minorías nacionales. Hay naciones sin estado.

Por razones de cultura. Hay gente menos culturada, gente aculturada, gente contraculturada, gente con un colonialismo cultural muy fuerte. Hay desinformación. Hay antiinformación. Control de las agencias internacionales de noticias, etc.

Por razones de geografía. El mundo rural está marginado sistemáticamente. Las zonas de montaña sistemáticamente marginadas. Los suburbios de las ciudades, los barrios degradados...

Por razones de política. Por ejemplo, ya sólo permiten a las Constituciones ventajas a los partidos que son parlamentarios, los extraparlamentarios quedan marginados. Los partidos fuera de la ley. Los presos políticos, los refugiados políticos.

Por razones militares. Territorios ocupados «manu militari». Existen más de los que parece, -quizás todos, en el mundo, casi todos-. Si sacásemos a los militares sería de otra manera. Si no, probad en algún pequeño trozo. Retirad los ejércitos y veréis lo que pasa inmediatamente. Por tanto, ¡cuanta opresión hay en este sentido!... En este sentido, dominados por razones militares.

Bien, también me dejó la administración, el tema de la burocracia, que hace tan difícil hacer ciertas cosas.

Por razones del espíritu. Las religiones oprimidas, problemas de conciencia. Objeciones de conciencia que no se aceptan.

Y una especie de máximo paradigma, de máximo prototipo de aquello que es la marginación: es la prisión. La prisión es el resultado de la impotencia humana para que se entiendan los hombres entre sí. Cuando ya no saben que hacer, lo meten en una jaula como si fuera un animal, como en un zoológico... aparte de los animales, que no los metemos, ¿verdad?.

La prisión lleva una escala de marginación. Primero hay una marginalidad. Después hay una delincuencia, -es cuando el marginal ataca la ley vigente-. Después de la delincuencia está la prisión, con todo el aprendizaje de **alternatividad** que hay allá, que hay de muchas fases.

Después la marginación que no tiene nombre en la sociedad.

Bien, todo esto es la causa y la, casi completa, definición de unas clases oprimidas que son propias de ahora.

2.2.3. Las alternativas.

Entonces, delante de esto, la sociedad reacciona de una manera más o menos espontánea.

Y esta sería la **alternativa**, las **alternativas** más conocidas. Que hay algunas muy tradicionales y otras que son más modernas. Es la respuesta y reacción a los graves errores de la sociedad establecida.

En realidad, mejor enumerar algunas de estas **alternativas**.

2.2.3.1. Las alternativas actuales.

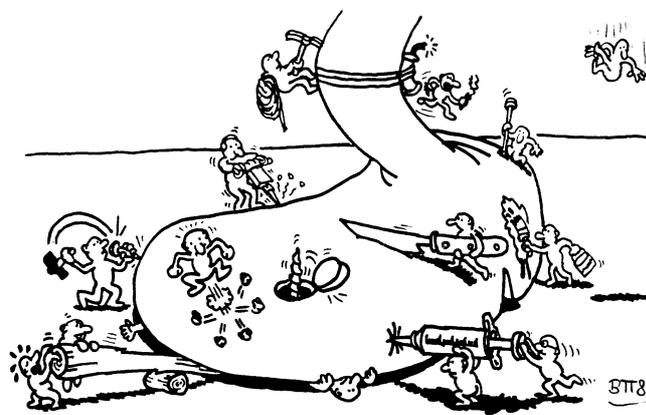
El pacifismo, el antimilitarismo, los movimientos antinucleares, el naturismo, las medicinas **alternativas**, la dietética,... -esto es lo que la gente conoce como la **alternativa**-, el ecologismo, la defensa del patrimonio natural, la economía **alternativa**, energías **alternativas**, el feminismo, los gays, las abortistas, los que defienden la eutanasia, la contracepción, los partidos políticos verdes y, tradicionalmente, el obrerismo. Los movimientos cívicos, el sindicalismo autónomo, el anarquismo, los (...) en el trabajo, **alternativas** a la familia, el asambleísmo... y hacia los años cincuenta o sesenta surgía este concepto que llamamos contracultura, de buscar unas **alternativas radicales** a la cultura vigente.

Hay ejemplos, como el movimiento antiescuela, el movimiento antipsiquiatría, todo el movimiento del freudomarxismo. El marxismo insistió mucho en los aspectos digámosle sociales. Freud, y todo el psicoanálisis, insistieron más en los aspectos individuales del psiquismo, de la psicología profunda del individuo.

Entonces hubieron una serie de filósofos que juntaron estos dos movimientos. Los más conocidos de todos son: por una parte, Wilhelm Reich, un poco. Después Ivan Illich y otros más así, más tarde, salieron en el mayo francés.

Todo este movimiento que tuvo, digamos, una manifestación exhabrupta y después se quedó parado por la fuerza de los tanques y otras cositas ¿no?, y que, a pesar de todo, está latente en todas partes, está presionando. Hay diferentes manifestaciones en este sentido.

2.2.3.2. Definiendo las alternativas actuales.



Todo esto es una cosa. Todo este mundo que os acabo de describir de una manera así, sumaria, es un mundo interesantísimo, un mundo vastísimo, un mundo que, a ver quien es el valiente que hace de todo esto una síntesis, -como Marx en su tiempo-, de la «praxis» espontánea de su pueblo: las manifestaciones **alternativas**, las manifestaciones de protesta y de no aceptación del sistema vigente en su momento. Sería muy interesante que saliese alguien,

que quizá debido a que el siglo XX es mucho más complejo que el siglo

pasado, se requeriría un equipo de personas que trabajasen.

Se está trabajando, pero normalmente se hacen como corrientes dentro de este panorama general. Se hacen como unas corrientes, y unos se dedican más a unos aspectos, y otros se dedican más a otros aspectos.

Hay contactos entre unas ramas y las otras. Por ejemplo, que os diría... toda la gente que es devota, -por decirlo de una manera un poco así... humorística, ¿no?-, devota de la revista «Integral⁴» se interesa muy poco por los aspectos obreros. No veréis nunca que salga nada en esta revista sobre este tema, o casi nada.

Los aspectos industriales. Los aspectos del aprovechamiento de los inventos que el sistema veta porque no son rentables para el sistema, y serían muy útiles para la Humanidad. Cosas de este tipo, por ejemplo, que no aparecen demasiado, u otras. Y viceversa: toda la protesta social, cívica, económica se desentiende completamente, del tema naturista.

Hay unas áreas: **unos** son una cosa, **otros** son otra, y van haciendo lo que pueden. De todas maneras, en los últimos decenios, todas estas cosas van confluyendo lentamente, van confluyendo lentamente.

Esto no sé si es aquello que decías que no hablase (dirigiéndose a Ignasi Roca, presentador de la conferencia y moderador del debate siguiente), cuando viniese por aquí. Que no era bien lo que tu querías y, por lo tanto, no hablo, ¿eh?, no hablo.

2.2.3.3. Nuestras alternativas.

Nada más decir, -para calificarlo un poco y dar paso a aquello que quiero hablar-, que esto se habrá de hablar unos cuantos minutos. Entonces podremos hablar todos... Para calificarlo diría que es una **alternativa** a los contenidos de nuestra sociedad.

Nuestra sociedad tiene unos contenidos determinantes, que son los que la definen. Al decir «**nuestra** sociedad» hablo de la **nosteridad**, y la **alteridad**, la **alternativa**, es el conjunto de valores, de contenidos, que **nuestra** sociedad niega, y que hay gente que los afirma.

Pues estas **alternativas** son unos antagonismos que tienen, que son contrarios en contenido, a lo que está vigente. Pero son iguales a lo vigente en cuanto a actitud subjetiva.

Fijaros a dónde voy a parar:

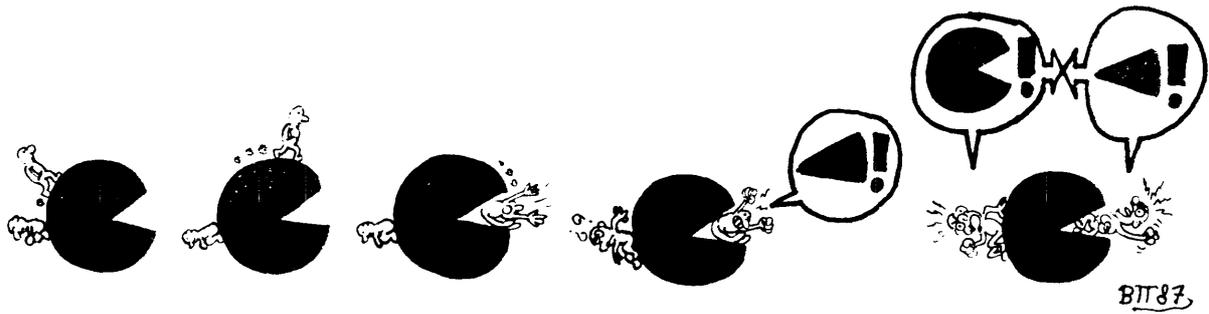
En verdad no es una auténtica **alteridad** lo que tienen, sino una **nosteridad** opuesta a la **nosteridad** vigente. Con esto iré a parar a lo que quiero decir.

Cuando un señor se vuelve antimilitarista, pacifista o feminista o lo que queráis, o se hace del partido de los «verdes», él lo que quiere es sustituir los contenidos de esta sociedad por los contenidos que él defiende.

Entonces aquello es lo suyo. En consecuencia, no tienen la razón de ser **alter**, es uno. Son **noster**, es lo **nuestro** que se opone a lo suyo, y para ellos el **alter** es la sociedad vigente.

Y, por lo tanto, hay un choque entre dos posiciones, donde los contenidos son diferentes, y que es muy interesante.

4 La revista Integral se caracterizaba desde sus inicios a informar sobre ecología, la vida próxima a la naturaleza, remedios naturales, naturismo, energías renovables, etc.



2.2.3.4. Condiciones objetivas y subjetivas de la revolución.

Ya desde los tiempos de Marx, incluso desde antes, del cartesianismo, y del racionalismo de los siglos XVII y XVIII, Occidente ha insistido más en aquello que podríamos llamar las condiciones objetivas de la revolución, que en el tema de las condiciones subjetivas de la revolución.

De este modo se ha estudiado la sociedad, -este objeto que es la sociedad, este objeto social-, y se le han encontrado las carencias. Estas carencias se han querido afirmar en las luchas **alternativas**. Por tanto, son sustituidas unas estructuras sociales por **otras** que parecen mejores.

En realidad ésta es la definición de las revoluciones clásicas.

Fijaros que una sociedad se divide en amos y esclavos, en señores y sirvientes de la gleba, en patronos y obreros.

¿Recordáis cuando empezó la Revolución Francesa?, era la revolución de los burgueses contra la aristocracia o contra los señores absolutos. ¡Y los burgueses eran todos!, tanto lo eran los obreros como los amos, todos eran burgueses. Enseguida que ganó la burguesía se partió en dos, en amos y en obreros.

2.2.3.5. Los alternativos y la sociedad.

Esta partición nos indica o nos hace sospechar que, probablemente, en los dos lados hay parte de cosas buenas, de interés, de cosa aprovechable. Que si la sociedad que tenemos **nosotros**, la sociedad impuesta, la sociedad establecida es mala, no es por todo aquello que tiene, sino, sobretodo, por todo aquello que no tiene.

Entonces los **alternativos**, al afirmar esto, afirmamos cosas buenas, porque son las que faltan en **otras**.

Pero al afirmarlo como **alternativa nuestra** lo que hacen es tener aquello que los **otros** no tienen, y no tener aquello que los otros tienen. Si mandasen ellos, -que esto ya se ha probado: en el caso del socialismo ya se ha probado-, tendrían tantas carencias como los **otros** pero de signo contrario. ¿Me explico?.



Ya sé que es gordo esto que estoy diciendo porque es casi cargarme todo el **mundo alternativo**, todas las luchas **alternativas**, ¡pero no me las cargo!.

Es decir, que es curioso que, seguramente, entre la sociedad establecida y las **alternativas** haríamos «¡pof!», tendríamos un pleno.

2.2.3.6. Contradicciones prácticas.

Esto es interesante. Además, si analizamos un poco con detalle todos los alternativos, todos hablan de dietética, pero cuando pueden se hartan en un restaurante bien carito y hacen unas escapadas terribles. Todos hablan de naturismo, pero si tienen un buen coche que vaya deprisa mejor y, si no, cogen el metro o el avión cuando hace falta.

Todos usamos gafas, que son una de las cosas más refinadas que hay. Esto de las gafas, sobre todo si son bifocales, ¿eh?, y si son de aquellas difuminadas todavía más (risas de los que escuchan). Todos usamos esta luz (refiriéndose a la del techo), y somos antinucleares, y esto viene de las nucleares, etcétera.

O sea, que estamos todos llenos. Este tejido se hace con unas máquinas sofisticadísimas con robots, -hoy en día con programas de informática-, y así iríamos diciéndonos mil cosas más: si sois chicas, entonces, para ser guapas, os ponéis lentillas para que no se vea que es una cosa todavía más sofisticada... y así sucesivamente.

En definitiva, que estamos afirmando unas cosas, pero estamos usando **otras** continuamente. No tenemos demasiada claridad mental de como esto se ha de resolver.

A este nivel, planteado como lo he planteado aquí, quizá sería un camino de solución. Es decir: ir viendo los dos lados.

Pero yo quiero dar una vueltecita,... y pasamos finalmente a aquello que os quería decir.

3. El «alter» radical.

Lo que os quería decir era el **alter radical**.

Este **alter radical** que, para mí, es el planteamiento revolucionario **radical**.

Al ser **radical**, quiero decir que vale para todas las épocas, -que vale para todos los tiempos-, y que se ha de hacer en cada época. Es decir, que el de una época no vale para **otra**.

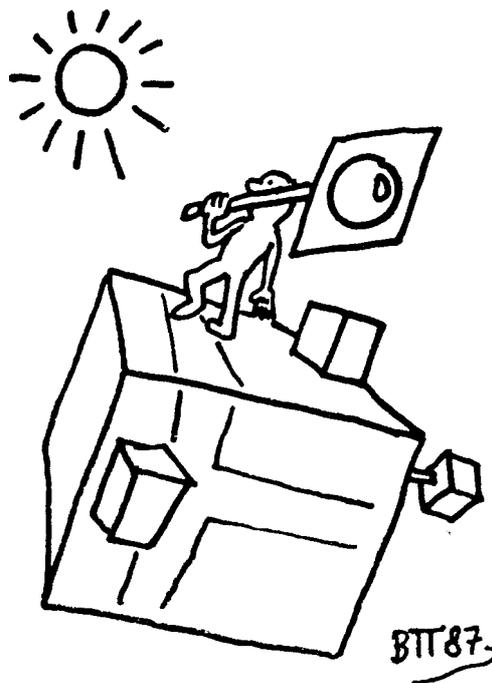
¿Que sería esta **alteridad radical**?. ¿Este **mundo alternativo radical**?.

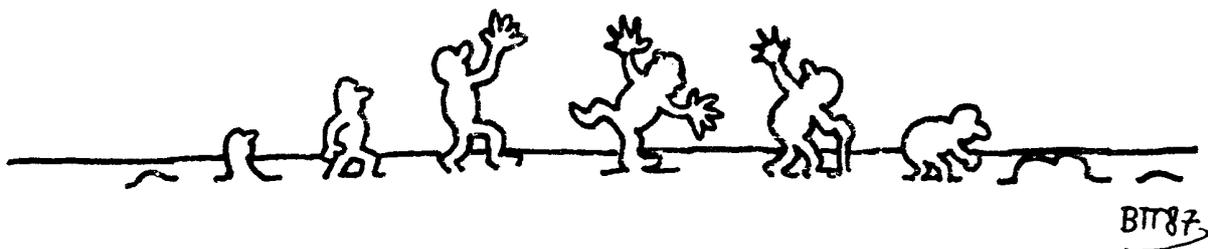
Sobre esto veo cuatro etapas. A ver si con estas cuatro etapas lo podemos entender bien.

3.1. El «noster».

Primero de todo, el **noster** o el **ego** son una realidad que todos tenemos, -para esto existen estas palabritas, sino no existirían-, y que viene a significar la independización relativa y provisional de una parte del Cosmos respecto del conjunto del Cosmos.

Yo estaba no sé dónde, y de repente nací de mis padres, y me he segregado, y tengo una autonomía. Puedo hacer cosas, decidir cosas, intervenir, etc. hasta que me hago viejo. Poco a poco voy decidiendo cada vez menos, interviniendo cada vez menos, hasta que «¡fsht!», me acabo.





Hay unas autonomías... dado que estamos en el «Estado de las autonomías», apliquémoslo en esto.

Todo aquello que es **nuestro**, o aquello que es **ego**, no es más que una acentuación de una parte que pasa a tener como lo que la gente vulgarmente llama «soberanía». O que se emancipa de la «matriz universal» y que es una cosa particular.

Aquella cosa particular tiene una especie de instinto de conservación para sobrevivir el mayor tiempo posible, segregada del todo, hasta que la arrastremos otra vez a fundirse con el todo. Bien, este concepto del **noster** es importante.

Yo no os digo ni que esto sea bueno, ni que aquello sea malo. Yo os digo que esto es.

Seguramente, -al estilo orientalista-, diríamos que lo que es malo es resistir a esto, cuando la naturaleza nos va absorbiendo otra vez. Que tendríamos que ser más generosos y no tener tanto miedo a adonde iremos a parar, a esta matriz universal a la cual volvemos, y entrar hacia ella generosamente.

Pero también es verdad, -y lo dice también Occidente-, que, cuando nacemos y cuando **nosotros** somos niños, adolescentes y jóvenes, esta voluntad de ser autónomos es una voluntad buenísima y entonces los **mundos alternativos** no han de negar, sino afirmar, la voluntad positiva de existencia de nuestra civilización, que es la **nuestra**.

Que es la que ha nacido con unos aires determinados, que tiene un empuje determinado, que tiene una razón de ser, que tiene unos valores, -que no son todos los valores del Universo, sino que son unos cuantos- y, como que son unos cuantos, prescinde de **otros** cuantos, mucho más de los que afirmamos. Esto, diríamos, es una visión positiva de la **nosteridad**.

Es una visión positiva que es una actitud vital: «**Nuestra** civilización es **nuestra**, y mía, y yo soy de esta civilización. Esto se ha de estudiar, y se ha de dominar».

3.2. Lo nuestro y el otro.

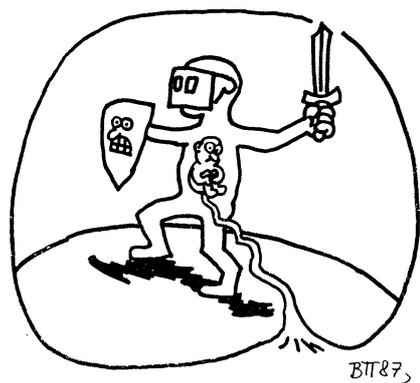
Ahora bien, hay una segunda fase. La segunda fase es la de distanciarse de esto.

De hecho, con la definición que os he dado de lo que es lo **nuestro**, ya hemos puesto el camino de la distanciaci3n.

Si **nosotros** somos lo **nuestro**, o **nuestra** civilizaci3n, **nuestra** sociedad es una emancipaci3n del conjunto del Universo, quiere decir que, si esta emancipaci3n se puede hacer del todo, se puede cortar, -cosa imposible, porque iríamos a **otro** Universo, y no hay **otro**-, tienes un cord3n umbilical que te liga con el Universo. Por all3 has salido, y por all3 volverás. Hay un camino de vuelta.

Este camino de vuelta, a nivel biol3gico, es la infancia, la adolescencia, la vejez y despu3s la decrepitud y la muerte. Pero a nivel humano, a nivel espiritual, a nivel intelectual, a nivel anímico, a nivel colectivo, etc. podemos entrar y salir cuando queramos.

Lo que yo os quiero proponer es una gimnasia, una gimnasia de ir de lo **nuestro** al **otro**, y del **otro** al **nuestro**. Pero de lo **nuestro-nuestro** al **otro-**



otro, y no a medias tintas ni mezclas y peleas de barrio. ¿Verdad que entendéis el planteamiento que quiero deciros?.

Lo **nuestro-nuestro** es **nuestra** autonomía, es aquello que **nosotros** queremos. ¡Queramos ser **nuestros!**, ¡y no lo escondamos! y no disfracemos las ganas que tenemos de realizarnos, y las ganas que tenemos de ser. Las camuflamos combatiendo **otra** cosa, -¿me entendéis?-, que es la **nuestra**, y **nosotros** a lo **otro** que es lo **otro** ligamos lo **nuestro**.

Entonces hay un choque, y esto sólo crea guerras. Porque todas las **nosteridades** juntas, prescindiendo de la **alteridad** son guerra, y toda la **alteridad** junta es paz, porque el Universo es originalmente unitario.

Paz no quiere decir que no esté tranquilo, es obvio que hay creatividad y todo lo que queráis, pero es unitario. En cambio, las **nosteridades** son plurales. Son cada una es ella, y chocan unas con las **otras**. Hay una guerra continua.

Fijaros que un árbol tiene ramas, o un cuerpo tiene manos. Nunca una mano se pelea con la otra. El hígado no quiere hacer de cerebro, el pie no quiere hacer de ojo. Cada uno hace lo suyo, pero ¿porqué?. Porque lo principal es el conjunto, y lo secundario es lo particular.

En cambio, cuando las personas tienen una «**nosteridad**» muy acentuada y no ven el cordón umbilical que les liga con la totalidad, entonces se piensan que están sueltas, que son cada una por su cuenta, y entonces empiezan a chocar las unas con las **otras**. Entonces hay violencia, y esta es una violencia radical, y lo contrario es una paz radical.

3.3. La muerte de sí mismo.

3.3.1. Definición.

Pues bien, afirmado el **nos**, el **noster** y el **ego**, ahora quiero afirmar lo contrario. Para afirmar lo contrario has de pasar por el olvido de uno mismo, por la muerte de uno mismo. Esto es importantísimo.

Morir uno mismo no quiere decir cambiar de gasolina a molino de viento, no quiere decir esto. No quiere decir cambiar de gasolina a molino de viento, o de pan blanco a pan integral, no quiere decir esto.

Morir uno mismo quiere decir olvidarse de sí mismo, de sus fuerzas, de sus ilusiones, de sus fobias, de sus filiaciones, de sus intereses. Esto quiere decir morir uno mismo, hasta llegar a no ser nadie.

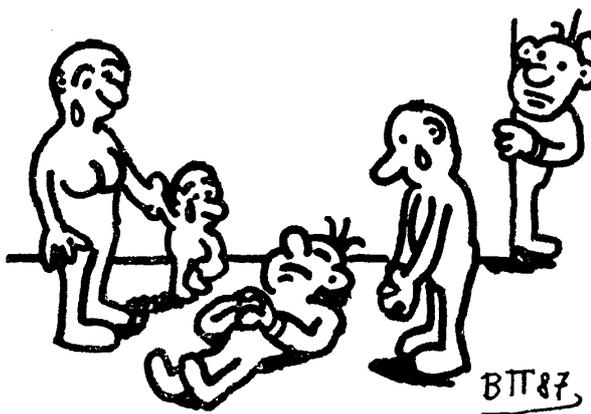
Y cuando uno deja de ser alguien y pasa a ser nadie, deja de ser **noster**, o **ego**, y pasa a ser **alter**, porque lo **alter** es aquello que no es **noster**. Cuando hay **nos**, **nos** es solo, no hay **alteridad** y, por lo tanto, se ha de morir.

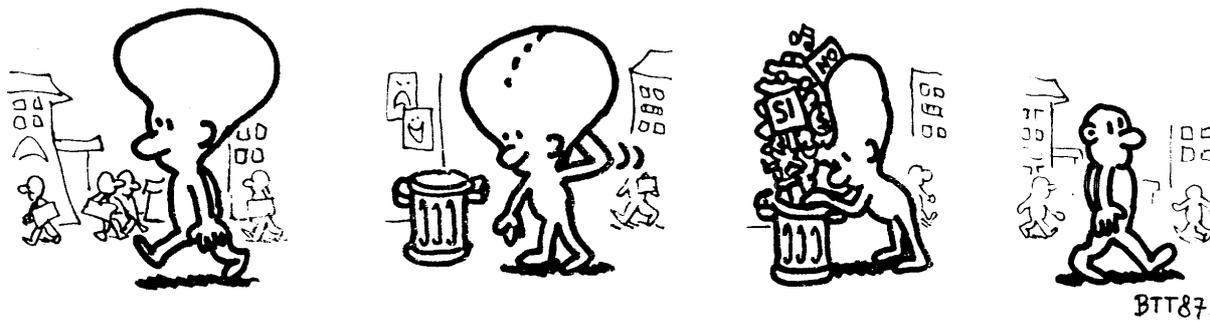
Fijaros que aquí estoy introduciendo aquello que podríamos decir las condiciones subjetivas de la revolución. Un autentico revolucionario radical, -no un revolucionario aficionado-, es una persona que ha de saber morir a sí misma.

3.3.2. Definición de fe.

Esto se ha vestido tradicionalmente por la vía religiosa. La persona que tenía fe, aquel Abraham que dejaba su casa, que dejaba su familia, que dejaba su tierra, y que Dios le decía que iría a un lugar que le indicaría.

Fijaros que esta frase es muy buena: «a un lugar que él le indicaría», quiere decir que el lugar aún no está indicado antes de morir, porque entonces, si no, no se muere.



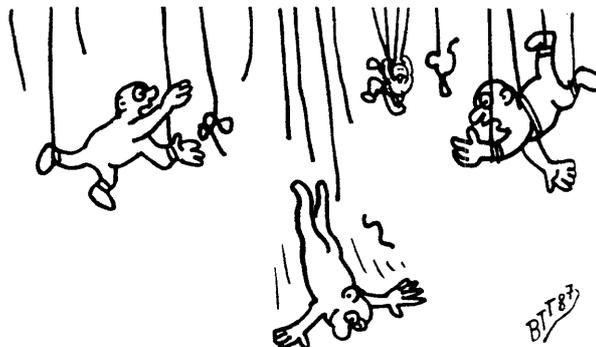


Si **yo** paso de gasolina a energía eólica, **yo** no he muerto, he pasado de un **yo** a otro **yo**, o de un **mío** a otro **mío**, o de un **noster** a otro **noster**, por lo tanto, aún no está en el **otro mundo**, en el **mundo alternativo**, sino que aún estamos en el este mundo de aquí, con contenidos **alternativos**, pero con la misma actitud.

Se trata de matar la raíz del gusano, no el gusano... Matar las puntas aquellas, los huevos, las liendres. Y es aquello que tradicionalmente llaman la fe, que es saltar en el vacío.

Decía Kierkegaard: «la fe es lanzarse en el vacío de las razones de esperar». Esta actitud tan negativa es esencial. Si no se pasa bien por esto, no entramos en el circuito que yo os quiero hablar hoy, nos quedamos afuera.

Es decir, que tendríamos que pasar de ser los dueños de **nosotros** a «Capitán Nemo», aquel del Nautilus de Julio Verne, capitán nadie, -«nemo», en latín, quiere decir «nadie»-. El Capitán Nadie. **Yo** no estoy.



3.4. La auténtica «alteridad».

3.4.1. Aproximación a lo inefable.

Entonces, si esto se consuma, -y aquí, pues, hay poca cosa a decir-, entonces se entra en una fase en la cual tu te dejas poseer. Quiere decir que te invade una cosa que no eres tu, y esto es la auténtica **alteridad**.

¿Que es esta cosa?. También todas las tradiciones hablan mucho de esto. Si no se cuida mucho esta fase, todo lo que venga después son enredos de barrio.

Esta cosa nueva, en tiempos de Marx, por ejemplo,... Marx tuvo una primera iluminación, una especie de cosa... Fijaros que el marxismo es incapaz de explicar el fenómeno Marx. Marx explica muchos fenómenos de la historia, pero el fenómeno Marx es difícil de explicarlo, porque es un fenómeno personal.

Si el marxismo hubiese cuidado más las condiciones subjetivas de la revolución, quizás no hubiese ido a parar adonde ha ido a parar, sólo queriendo sustituir un sistema por **otro**.

Pues bien. Dejarse poseer. ¿Que es lo que te posee?, no tiene nombre. Si es cualquiera de las cosas que hemos dicho antes, como el pan integral, etcétera, etcétera, no hemos tocado fondo.

Ahora podría extenderme mucho porque es el núcleo central de lo que os quería decir, pero no me gusta extenderme mucho, porque no sé si hoy conviene extenderse. Hoy sólo era para enmarcarlo y presentarlo, y basta.

3.4.2. El ejemplo de la fe religiosa.

Pero deciros, por ejemplo, que esta frase famosa de Abraham de que Dios le dijo que saliese de casa, de su tierra y tal y cual, y Abraham creyó, dice el Génesis. Entonces dice: «Abraham creyó y Dios le contó como de justicia», dice así la frase.

«Justicia». En aquellos tiempos y en aquel lenguaje no quería decir esto del Palacio de Justicia que tenemos ahora, esto de la Justicia Social y cosas de estas. «Justicia» quería decir la vida superior, la vida eterna, la vida total, eso quería decir «justicia» en su lenguaje. Que, además, **nosotros** decimos «justicia» porque el latín lo ha traducido como «justicia», pero vayamos a saber como lo dicen en hebreo. Yo no recuerdo ahora como lo dicen, pero evidentemente no se refería a esta «justicia» **nuestra**, sino que quiere decir... «la vida ajustada con el Universo», ¡quiere decir esto!

Esto dice la frase, y esta frase es el fundamento de toda la fe de los cristianos, de los judíos y de los musulmanes. Todos están de acuerdo que vienen del padre Abraham en la fe.

Los que tenemos la formación o deformación profesional de la carrera de teología, ¿eh?... En la teología hay dos apartados muy importantes: la dogmática y la moral. La moral se deriva de las consecuencias de la dogmática, y en la moral hay muchas virtudes, y dentro de las virtudes hay unas más importantes que son las teologales, y entre las teologales hay una que se llama la fe.

Bien, habla de que fe es creer las verdades que dicen que son reveladas por la autoridad de quien la revela, etcétera, etcétera.

Entonces, en la dogmática, -que es la parte de la teología más fundamental-, en el tratado más importante, primero de todos, que se llamaba «de fide», que lo estudiábamos en latín, -el tratado de fe-, pues en este tratado la tesis principal y primera era que la fe salva. No el bautismo, no, la fe. La fe salva, la fe resuelve todos los problemas.

Entonces ponía argumentos, para demostrar esta tesis, y el argumento decisivo era el argumento de las Escrituras. En las Escrituras ponía, como argumento: «Abraham creyó, y esto se lo consideró como salvación, como justicia, como...». En resumen, que esta frase de Abraham es la base de la renovación total del espíritu de la persona, de la conexión total de la persona. De la conexión total de la persona con el Cosmos, con el Universo, o con el alma del Universo, o llamarlo como queráis.

Pero en las largas tradiciones humanas hay mucho más que esto. No solamente está el **ego** individual que se liga con el Cosmos, sino que hay ejemplos de colectividades enteras que se ligan con el Cosmos.

Esto lo explicaría ahora, pero es largo, es mucho más grande que aquello que os decía. Es decir, grupos humanos... Esto en la Biblia está simbolizado por el «Pueblo de Dios». El pueblo de Israel como Pueblo de Dios, que todo en conjunto es el que ha de hacer este mismo acto que ha hecho Abraham individualmente.

Los primeros cristianos planteaban lo mismo a escala universal, meter a toda la humanidad, que entrasen en contacto «al por mayor».



Pensad que esta es la única fuente de revolución responsable. Todo lo demás es desvestir a un santo para vestir a otro, desvestir un santo para vestir a otro...

3.4.3. El camino hacia lo inefable.

Pues bien, aquí he hablado un poco de... Fijaros bien que os he dicho:
Primero: el **ego** y **nosotros**.

Después: la muerte de sí mismo.

Después: Encontrar la conexión con el centro del Universo, que es una conexión inefable.

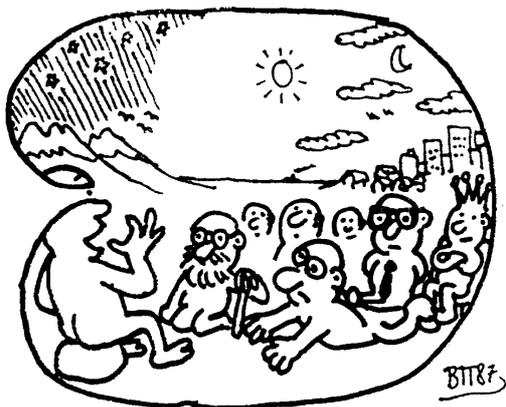
«Inefable» quiere decir que por sí mismo no se puede explicar. Que no es ninguna solución concreta, que no es ningún remedio de ninguna clase, ni de dietética, ni de naturismo, ni de obrerismo, ni de economicismo, ni de nada. Es la conexión con el centro del Universo que, además, todos la tenemos, y la civilización, al **nostrificarnos**, al **egoistizarnos**, nos separa de esto.

Bien, queremos la recuperación de esto. Sin droga, sin ego. Sin tiempo, sin espacio. Sin forma, sin palabra, es inefable. Sumergirse en esto es esencial, y esto es la esencia del **alter**, que supone el **noster**.

3.5. La profecía.

3.5.1. Definición del profeta.

Entonces vienen dos pasos más. Un primer paso es la salida de este fondo, que podríamos llamar el fognazo, la novedad, la profecía, el anuncio, el manifiesto.



La palabra profeta... una palabra de origen religioso, que se ha puesto de moda últimamente. Un sirio ha hecho un *Libro del Profeta*⁵, muy bonito, muy bien hecho.

El profeta no es una persona que habla desde sí mismo, es una persona a través de la cual se habla, un espíritu nuevo, un aliento revolucionario, un testimonio... porque el profeta antiguamente tenía mucha tradición.

Hoy en día se ha perdido. Incluso se critica esto, se critica. Es algo de lo que se piensa que es una reliquia de la antigüedad.

El profeta antiguo era profeta de palabras, profeta de hechos, profeta de palabras y hechos. A veces, empezaba haciendo hechos y seguía con palabras explicativas de estos hechos, etcétera, pero podría ser de otra manera.

3.5.2. Profecía y realidad.

Está el testimonialismo, que es tan criticado hoy en día en política: «éste es testimonial...», «esta acción es testimonial...» y que no obstante es una de las cosas más practicadas por los **alternativos**. Que muchos **alternativos** hacen cosas que saben que tal como las llevan, de momento, no triunfarán.

Pongamos un ejemplo. La comunidad del Arca, de Lanza del Vasto, es una comunidad que lleva más de veinte años, -no sé cuantos-, de existencia, ¿eh?, y que se ha extendido un poco, pero muy poco, y no sabemos si triunfará.

Me gustaría en el coloquio que me digáis los que conocéis la gente del Arca, si ellos se consideran **alter** o **noster**.

Me interesará mucho, porque si son **noster** se quedarán pequeños toda la vida, y si son **alter**, serán como mínimo, un testimonio profético de otras

⁵ Se refiere al libro «El Profeta», editado por primera vez en 1923, del autor Yibrán Jalil Yibrán (1883-1931), nacido en el Líbano.

cosas. Ahora, si son **alter** no tendrán dogmas, y hoy profetizarán esto y mañana profetizarán aquello, de un lado y del **otro** de las **alternativitas**.

¿Verdad que explico un poco aquello que quiero decir?. Bueno...

Este nivel profético, fijaros como lo describiría... es una cosa que la hemos experimentado algunas veces, pero como que no se nos dice, lo despreciamos internamente, lo menospreciamos internamente.

Es un poco como... ¿Sabéis aquello que hacen los sonámbulos, que se levantan de la cama? Hay sonámbulos que se han levantado de la cama y han ido a hacer el huevo frito para el marido, -la señora, ¿eh?-. El huevo frito por la mañana del desayuno del marido lo hace sin darse cuenta, lo deja en un platito y se va a dormir. A la mañana siguiente el marido se levanta y se encuentra el huevo frito hecho y la esposa no recuerda haberlo hecho.

Pues esto es ser profeta. No sólo en estas cosas, sino en la vida, todo. Aquello que sale, aquello que sale y te empuja.

Una de las cosas más bonitas que hay en el tiempo de los profetas es que los reyes les iban a consultar, -los reyes temerosos de Dios, los reyes que sabían que existía un **otro** de verdad-, se iban a consultar al profeta. A veces, el profeta, cosa divertidísima, decía: «No tengo palabra de Dios, ya puedes volver atrás, porque no tengo nada que decirte, no hay nada».

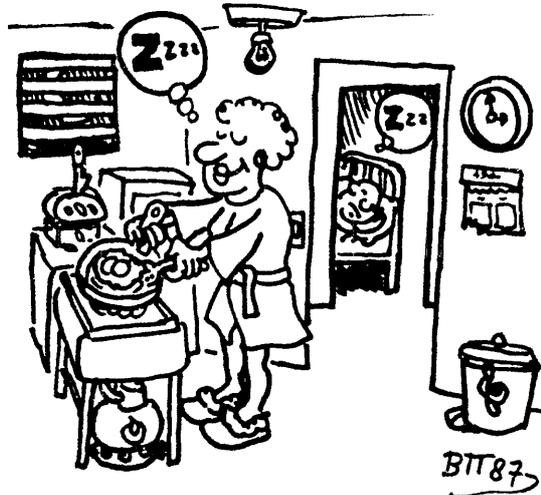
En cambio, fijaros que los curas, cuando llega la misa del domingo, siempre tienen la palabra de Dios (risas de los que escuchan), siempre, ¡siempre!, a las doce menos cuarto ¡palabra de Dios!... ¡paf!, arrancan y terminan. Tres minutos, un cuarto de hora, veinte minutos, siempre la tienen a punto. ¿Porqué?: porque no es de Dios, es la suya.

Con unas cuantas técnicas que se enseñan en la carrera de sacerdote... retórica y cosas de éstas, o los que venden cosmética les enseñan el «Dale Carnegie». Hay todo de «trucos de estos» para parar (un tren)..., «Influir en el público y en los hombres de negocios», es esta clase de cosa.

Entonces, el verdadero profeta no sabe nunca cuando tendrá palabra de Dios y cuando no la tendrá. A veces la tiene, y es un profeta, y a veces no la tiene y es meramente místico.

Yo creo que Marx, en la etapa de juventud, actuó proféticamente.

El profeta no dice soluciones técnicas, es el testimonio y responsable del **alter** en este mundo, no el responsable del **noster**. Es el responsable del **alter** y, en consecuencia, él no da soluciones técnicas, él da un espíritu, él da una línea, él da un testimonio, él da un ejemplo radiante y esta función es importantísima y es muy **alter**.



3.6. El compromiso cotidiano.

3.6.1. Introducción.

Entonces, para acabar, llega la parte final, que es la vuelta, -cierro el circuito-, y vuelvo otra vez.

Esto se le ha llamado tradicionalmente la «Encarnación», el compromiso temporal, la concreción práctica y responsable, el compromiso siempre renovado, siempre cambiando, siempre informándose, siempre estudiando. Estudiando este mundo, el **nuestro**. Estudiando.

3.6.2. Planteamientos de vuelta.

Por ejemplo, esta gente cargada de buena fe, sobretodo gente joven, que se va de la ciudad y de la civilización y se va a vivir al campo, a hacer una comuna en el campo, a hacer una cosa de agricultura, y se desentiende completamente. Está muy bien como fase de ida, esta muerte que hemos dicho antes, pero después ha de venir la fase de vuelta y no han de ignorar las cosas de aquí.

Mientras ellos se piensan que han convertido a cuatrocientas personas que hay en todos los «metros» vendiendo, -se aferrarían a estos que cuelgan por aquí, eh?, o a otras cositas por el estilo, en la plaza del Pi⁶-, y han convertido cuatrocientos, el sistema ha convertido dos millones a lo suyo. Porque no ignoran que hay millones dedicados a la propaganda, que hay señores que estudian psicología de masas.

Es decir, ignoran todo esto. Ignoran lo que hacen los bancos todos los días... La bolsa, si sube o baja... No saben nada de nada. Ellos están confiados en lo suyo, y que lo suyo triunfará porque es bueno y ya está.

Pues falta esta fase final, que es una fase de vuelta, que es una auténtica conversión a lo **nuestro**. Fijaros, tan importante como la conversión al **otro**, tan importante.

3.6.3. La conversión al nuestro. El ejemplo de Marx.

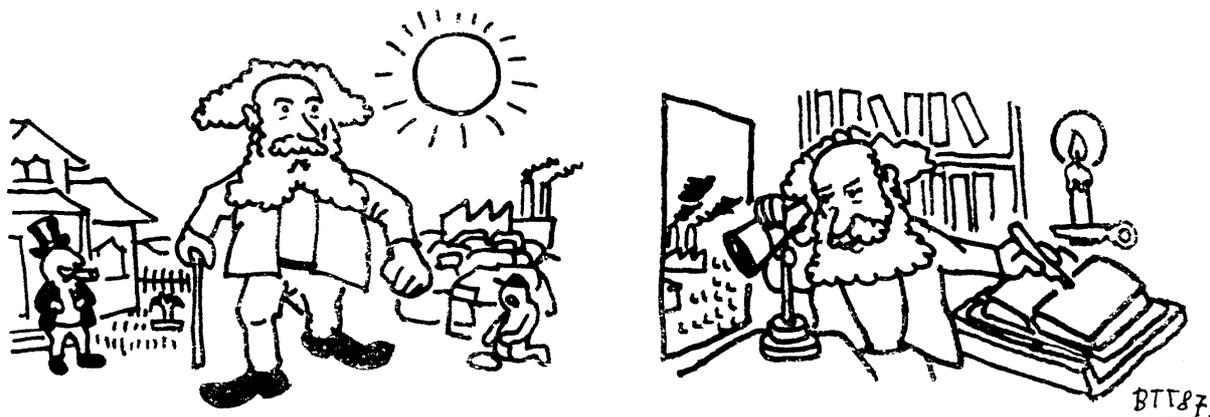
Es curioso que esto lo hizo muy bien Marx. Es de las pocas cosas, digamos, que redondeó en este sentido de reafirmación subjetiva.

Marx estuvo haciendo de profeta, diríamos, en Los Manuscritos y todo aquello que gusta a los curas, -que lo manipulan mucho, por cierto, como manipulan las Escrituras y como manipulan todas estas cosas-, y de repente, paró.

Se estuvo quince años parado, quince años. En Londres se metió en el British Museum, allí tenía para estudiar todo lo que quería.



6 La plaza del Pi de Barcelona era un lugar de encuentro de artistas callejeros, vagabundos, gente de vida bohemia...



Paró de hablar de los sufrimientos de los pobres, porque el sufrimiento de los pobres es una cosa de filosofía, es una cosa profética. En cambio, qué sé yo, la ley de la oferta y de la demanda no es una cosa profética, es una cosa concreta, práctica y técnica.

Aquel señor, para dar soluciones técnicas, paró de hacer palabras y de hacer actitudes testimoniales... El señor se fue al British Museum en donde había la colección de los trabajos de todos los inspectores de trabajo de Inglaterra, -allá había la copia de todos-, y con ello pudo conocer, se informó y estudió aquello que pasaba en el mundo realmente, no aquello que le pedía su espíritu. No las ilusiones o el Cosmos, en donde no hay nada. La Inglaterra del siglo XIX, mil ochocientos cuarenta y ocho.



Cuando hubo estudiado todo esto, -y, además, en el British Museum encontró todos los libros de toda la tradición burguesa, prácticamente, de los grandes ideólogos de la economía del mundo liberal, que era una tradición que no tenía nada que ver con el Cosmos, que era una tradición de **nuestra** sociedad, que la definía, además, básicamente- entonces escribió *El Capital*, en el cual no hay una sola concesión al **otro mundo**, ni una. Leedlo y veréis.

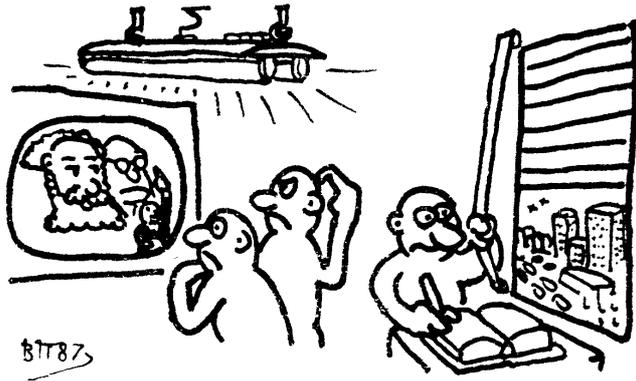
Además, se convirtió. Se dijo: «yo he estado un tiempo de profeta. Ahora voy a hacer de lampista, poner las tuberías bien puestas, los grifos bien hechos y los empalmes de agua bien hechos». Esto no se da en el **otro**. El **otro** es sólo un empuje.

Si observáis, ¿el **otro** está o no está?... ¡Y tanto que está! La diferencia entre *El Capital* de Marx y un libro del Stuart Mill, o de Adam Smith, o de Ricardo, -que eran los grandes teóricos de la economía de su tiempo...-, la diferencia está en que Marx, además, todo eso lo hace solamente para una cosa: porque quiere que los hombres se hermanen. En cambio, a los **otros** les importa un «bledo». Es la diferencia que hay.

Marx lleva el alma del Universo dentro de *El Capital*, pero la lleva tan enterrada que no se ve, ni la dice en ningún sitio, pero aquello ha fecundado su sistema.

Él decía que, en aquél momento, aquel sistema era el válido, pero que después se había de hacer otro y esto es correcto.

Esto quiere decir que toda persona que ha dado la vuelta por el **otro** lado y vuelve a este mundo da soluciones técnicas en base a mucho estudiar y de no fiarse en nada de su inspiración. Aquí no, aquí no puede haber ninguna inspiración. Aquí no hay sonámbulos, ¿eh?. Aquí a currar, a trabajar, a sudar y a conocer la **nosteridad** para transformarla en **otras nosteridades** más de acuerdo con la **alteridad**.



Y entonces, haciendo soluciones y cambiándolas, haciéndolas y cambiándolas, haciéndolas y cambiándolas, haciéndolas y cambiándolas, hasta el final.

Bien, pienso que con estos cuatro puntos queda bien definido esto que podría ser un **mundo alternativo** frente a un **mundo nuestro**. Y termino aquí.

(Aquí empieza el debate).

Esta conferencia
se realizó
el viernes, 14 de febrero del año 1986,
en la sede de la Cooperativa Tascó
en su antiguo local de la Gran Vía, 439 5º 2ª, de Barcelona.

Han colaborado:



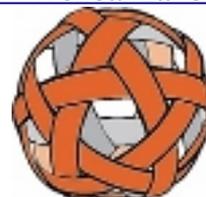
Ecoconcern-Innovació social.
Mare de Déu del Pilar 15, principal.
08003 Barcelona.
Teléfono: 93-319.03.51.
Correo electrónico:
ecoconcern@pangea.org
Web:
<http://www.pangea.org/ecoconcern>
Blog «El racó del debat»:
<http://elracodeldebat.blogspot.com/>
Twitter de Ecoconcern:
http://twitter.com/EcoConcern_BCN



**Centro de Estudios Joan Bardina
(C.E.J.B.).**
Correo electrónico:
jbardina@pangea.org
Web:
<http://bardina.org>
<http://chalaux.org>



Titània-Tascó.
Llibertat, 47 baixos 1er.
Barcelona 08012.
Teléfono: 93-426.65.59.
Correo electrónico:
info@titania-tasco.com
Web:
<http://www.titania-tasco.com/>



Fundació Randa-Lluís M. Xirinacs.
Rambla Badal, 121 1er.
08028 Barcelona.
Teléfono: 93-419.47.47.
Correo electrónico:
info@fundaciioranda.org
Blog:
<http://xirinacs.cat>